

PÚBLICO

Índice AI: AMR 51/101/2003/s

EXTRA 36/03

Penas de muerte

11 de julio de 2003

EE. UU. (Ohio)

Richard Wade Cooley, blanco, de 36 años de edad

Está previsto que Richard Cooley sea ejecutado en Ohio el 24 de julio del 2003. Fue condenado a muerte en diciembre de 1986 por los asesinatos de Dawn McCreery y Wendy Offredo, de 20 y 21 años de edad, respectivamente, cometidos en agosto de ese mismo año en Akron, Ohio.

Según las actas del juicio, el 31 de agosto de 1986 Clint Dickens, de 17 años de edad, dejó caer un trozo de cemento desde un puente, alcanzando a un automóvil que circulaba por debajo de él. Dickens y sus dos amigos, Richard Cooley, de 19 años, y Kenneth Horonetz, de 18, se ofrecieron a llevar en su automóvil a las dos ocupantes del vehículo accidentado, Wendy Offredo y Dawn McCreery, para que buscaran ayuda. Las llevaron hasta un centro comercial cercano, desde donde Wendy Offredo llamó a su madre, y Richard Cooley dio instrucciones a la madre para que acudiera a recoger a las dos jóvenes. Dawn McCreery llamó a la policía. Luego, los cinco regresaron al automóvil de Cooley para dirigirse de vuelta al vehículo dañado. Richard Cooley y Clint Dickens habían decidido robar a las dos jóvenes, y Kenneth Horonetz saltó del automóvil cuando comenzó el robo. Cooley y Dickens condujeron a las dos jóvenes a una zona boscosa cercana, donde luego las mataron golpeándolas en la cabeza.

Tras un juicio de dos días de duración celebrado en noviembre de 1986 ante tres jueces, Richard Cooley fue declarado culpable de secuestro, violación, robo y asesinato. Tras la fase de determinación de la pena, que comenzó y terminó el 5 de diciembre de 1986, fue condenado a muerte. Clint Dickens fue condenado a cadena perpetua pues, en virtud de las leyes de Ohio, era demasiado joven para ser condenado a muerte. No podrá optar a la libertad condicional hasta el año 2082.

La solicitud de indulto de Richard Cooley pide que se conmute su condena de muerte basándose en los esfuerzos que éste ha realizado para rehabilitarse durante los más de 16 años que lleva encarcelado. En ella se detalla cómo, en el entorno estructurado de la prisión, Cooley ha madurado hasta convertirse en un adulto de 36 años que siente remordimientos por el delito que cometió y que ha asumido su responsabilidad respecto a la muerte de Wendy Offredo y Dawn McCreery.

En el momento del delito, Richard Cooley era un adolescente que había vivido una infancia de abandono y abusos por parte de sus padres. Según la petición de indulto, cuando Richard era muy pequeño su padre adoptó un régimen, para enseñarle a utilizar el retrete, que incluía meterle la cabeza dentro del retrete o restregarle la cara contra sus propias heces. Al parecer, el padre, que consumía drogas y alcohol, solía golpear al niño en la cara sin que mediara provocación o advertencia alguna, y lo golpeaba con las manos y con un cinturón, en ocasiones hasta hacerlo sangrar. La madre de Richard Cooley también tenía problemas con el alcohol. El niño empezó a beber alcohol a los cinco años de edad. A los doce, consumía marihuana, speed u opiáceos a diario. En el momento del delito, en agosto de 1986, dos meses después de cumplir los 19 años, Richard Cooley se encontraba de permiso del ejército durante un mes, y se había dedicado a beber y drogarse durante tres semanas. El día de los asesinatos había consumido marihuana, cerveza, cocaína y opio con sus dos amigos.

En la vista para estudiar la petición de indulto celebrada el 8 de julio del 2003 ante la Junta de Libertad Condicional de Ohio, los fiscales y los familiares de las jóvenes asesinadas instaron a la Junta a dar luz verde a la ejecución. Los familiares y amigos de Richard Cooley pidieron que se le permitiera vivir. La recomendación de la Junta no es vinculante para el gobernador.

INFORMACIÓN GENERAL

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte incondicionalmente, en todos los casos. Cada condena de muerte es una afrenta a la dignidad humana, y cada ejecución es un síntoma de la cultura de la violencia, no una solución a ella. No se ha demostrado que la pena de muerte tenga un efecto disuasorio especial frente a la delincuencia, y es un castigo que amplía el sufrimiento de una familia (la de la víctima) haciéndolo extensible a otra familia (la del condenado). Además, niega la posibilidad de rehabilitación y reconciliación.

Hoy día hay 112 países que son abolicionistas en la ley o en la práctica. Estados Unidos, un país cuyo gobierno se atribuye con frecuencia el papel de paladín mundial en materia de derechos humanos, ha llevado a cabo 864 ejecuciones desde que se reanudaron los homicidios judiciales en 1977. La gran mayoría de estos homicidios tuvo lugar durante la pasada década, y este año se han llevado a cabo ya 44.

ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen sus llamamientos para que lleguen lo antes posible, en inglés o en su propio idioma, utilizando sus propias palabras:

- manifestando su apoyo a los familiares y amigos de Dawn McCreery y Wendy Offredo, y explicando que no pretenden disculpar la manera en que murieron ni menospreciar el sufrimiento que su muerte ha causado;
- oponiéndose a la ejecución de Richard Coeey;
- subrayando que, en el momento del delito, Richard Coeey era un adolescente que procedía de un entorno familiar de violencia y abusos, y que tenía un largo historial de consumo de alcohol y drogas;
- sugiriendo que el Estado debe buscar soluciones constructivas para frenar el ciclo de violencia y abusos, no perpetuarlo con otro homicidio más;
- haciendo constar que, al contrario de lo que sucede con los tribunales, el poder del ejecutivo para otorgar el indulto puede tener en cuenta los esfuerzos del preso por rehabilitarse y reformarse;
- pidiendo al gobernador que actúe con compasión y perdone la vida a Richard Coeey.

LLAMAMIENTOS A:

Gobernador de Ohio

Governor Bob Taft

30th Floor, 77 South High Street

Columbus, Ohio 43215-6117, EE. UU.

Telegramas: Governor Bob Taft, Columbus, Ohio, EE. UU.

Fax: +1 614 466 9354

Correo-E.: Governor.Taft@das.state.oh.us

Tratamiento: Dear Governor / Sr. Gobernador

COPIA A: los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

Pueden enviar cartas por correo electrónico (de no más de 250 palabras) expresando su preocupación al director del *Akron Beacon Journal*, a la dirección: vop@thebeaconjournal.com

ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.